

"CERCO DE JERICÓ"



*El Cerco de Jericó, es una oración para rezarse ante el **Santísimo Sacramento**. Originalmente sólo consistía en rezar El Santo Rosario ininterrumpidamente ante el Santísimo Sacramento durante 7 días. El tradicional "cerco de Jericó" incluye 10 pasos. Los números son los pasos. Cada día se rezan los 10 pasos, es decir todas las oraciones (y el último día, es decir, el séptimo, el paso #8 se reza siete veces). Aunque hay varias modalidades, puesto que se han ido haciendo reformas y uno tiene la libertad de agregarle las oraciones que desee.*

Lo importante es hacerlo con fe y desde el corazón para que sea un verdadero diálogo con el Señor, vivo y presente en el sagrario.

Aunque es ideal para rezarse en grupo, también puede rezarla una sola persona; y aunque se recomienda rezar en el templo, ante Jesús Sacramentado, si no es posible de esta forma es permitido rezarla en casa.

Esta oración se basa en lo escrito en el libro de Josué:

"A la señal dada (...) todo el pueblo prorrumpirá en fuertes gritos de guerra. Entonces los muros de la ciudad caerán sobre sí mismos" (Jos 6, 5)

NOTA: Se sugiere comenzar rezando el Salmo 50, aunque esto es opcional.

SALMO 50:

PASO 1) Orar: Efesios 6, 10 – 20

PASO 2) Orar: Salmo 90

PASO 3) Orar: Lucas 1, 45 – 56



PASO 4)

Oh, Padre celestial, en nombre de tu Hijo Nuestro Señor Jesucristo, te pido que el poder que le diste a Josué y a sus compañeros en los muros de Jericó, me sea dado a mí y a todos cuantos hagan esta oración. Te lo ruego, Señor!

Jesús, rompe todos los muros de plagas, adquiridas por la boca o por contaminaciones, desde mis (nuestros) antepasados y hasta nuestros días. Rompe todos los muros de maldiciones, bien sea lanzadas directamente o a través de críticas, chismes, murmuraciones, burlas, envidias, etc., venidas desde mis antepasados hasta el día de hoy.

Jesús, rompe todos los muros de egoísmo, de celos, de vicios, de rencor, de resentimientos, de envidias, de soberbia, de orgullo, de vanidad, sean ellos del origen que sean.

Jesús, rompe los muros de las peleas, contiendas, divisiones, protagonismos, disoluciones de matrimonios, de familias, de grupos parroquiales, de ministerios y de todo tipo de desunión.

Jesús, rompe los muros de las dificultades financieras, sociales, dificultades familiares, falta de empleo, problemas en el trabajo, falta de dinero y todas las dificultades de ruina, miseria y escases del tipo que sean....

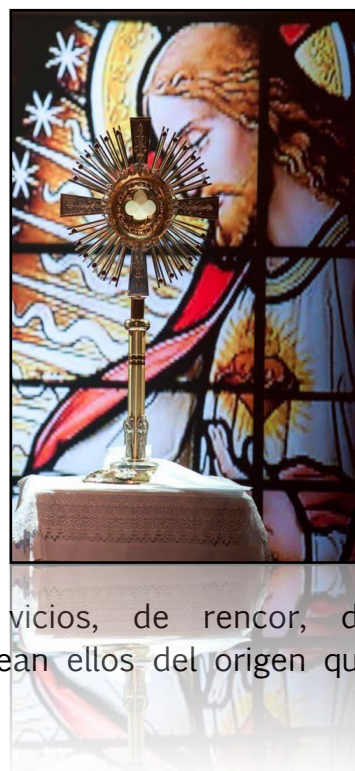
Jesús, rompe los muros de enfermedades, del tipo que sean, principalmente del cáncer, leucemia, depresión, sida, alcoholismo, drogas, prostitución, así como cualquier enfermedad física o espiritual.

Jesús, rompe los muros de los malos pensamientos, malos deseos, malas intenciones, malos proyectos, malas acciones, malas planificaciones, ceguera y sordera espiritual, iluminaciones, astucia de satanás, en mí (nuestra) mente.

Jesús, rompe toda acción de satanás en mí (nuestra) vida espiritual y familiar y haz que sea totalmente renovado por tu Sangre derramada en la Cruz.

Jesús, rompe todo ocultismo, en mi (nuestro) pasado y en la actualidad, sea este de magia negra o blanca, brujería, santería, espiritismo, hechicería, a través de invocaciones satánicas, sortilegio, pacto, entrega a entidades sean estas del origen que sean, poder mental, etc...

Jesús, rompe todos los muros y cualquier plan maquiavélico que quiera impedir o destruir la obra de Dios en mi vida, en mi familia, proyectos, finanzas, trabajo, apostolado, en



nuestra Parroquia, en los Sacerdotes, Religiosas y Religiosos, Evangelizadores y Servidores, en nuestra Arquidiócesis de Caracas.

Señor te entrego (entregamos) mi vida a Ti, mi familia, ciudad, diócesis o arquidiócesis... *(Nuestra querida Arquidiócesis de Caracas)*, para que derrames las gracias y maravillas de un Nuevo Pentecostés, que se manifieste con signos, milagros y prodigios.

Yo creo en tu victoria que es también la mía. Amén.

PASO 5) Orar el Salmo 67

PASO 6)

Sea roto, destruido, arrasado, todo poder de Satanás y sus ángeles rebeldes sobre estas personas o pedidos (proclamar con fe cada uno de los pedidos durante los 7 días del cercado. se pueden hacer 7 pedidos)

PASO 7)

Que sea destruido, exterminado, neutralizado, todo poder del príncipe de las tinieblas, que viene persiguiendo, perjudicando, esclavizando, dominando a estas personas (situaciones) deseando su ruina espiritual y material; sembrando odio, orgullo, soberbia, discordia, envidia, celos, resentimientos y rencor. Sea destruido y quebrado ahora.

Sea destruido, exterminado, neutralizado, aniquilado y aplastado todo espíritu de désunion y división en los hogares de estas personas, trabajos, ministerios, grupos de apostolado, parroquias, seminarios, retiros, casas de formación religiosa, que vienen provocando discordia, odio, rencor, desentendimiento, intriga, orgullo, envidias, peleas, falta de comunicación, chismes, críticas, murmuraciones y perjuicios.

Sea también quemado, destruido y derrumbado, todo y cualquier tipo de trabajo de santería, brujería, palería, espiritismo, nueva era, hechicería, etc..., lanzado, escrito, y/o hecho contra estas personas.

Sea también quemado y destruido todo el conocimiento anterior o actual del espiritismo, brujería, santería, hechicería, palería, ocultismo, poder mental, control mental, distorsión mental, rosa cruz, nueva era, religiones paganas, masonería, nuevo orden mundial y todo tipo de supersticiones.

Sean también quemados, exterminados destruidos, eliminados todos los dolores, las molestias corporales, mentales, espirituales, las opresiones y persecuciones diabólicas sobre mí (nosotros) y mi (nuestra) familia.

Sea destruido, aniquilado, quemado, neutralizado, todo el poder del príncipe de este mundo que pesa sobre mi (nosotros) y que viene provocando discordia, opresión, tristeza, depresión, angustia, soledad, falsas enfermedades, desunión, miedo, desánimo, envidia, odio, rebeldía, egoísmo, desazón, inquietud, desasosiego, contrariedad, desagrado, intranquilidad, nerviosismo, enfado, desentendimiento, desánimo, falta de humildad, falta de confianza en el Señor, *se acaben en este momento y para siempre...!*

PASO 8) Orar; Josué, Capítulo 6, La Toma de Jericó.

NOTA: El séptimo día, Josué, capítulo 6 se rezará 7 veces. Las otras oraciones se rezan normalmente.

Los habitantes de Jericó habían cerrado la ciudad y puesto sus cerrojos para que no entraran los israelitas: nadie entraba ni salía.

Pero Yavé dijo a Josué: «Te entregaré la ciudad, su rey y todos sus hombres de guerra. Para esto, ustedes tendrán que dar una vuelta a la ciudad cada día durante seis días. Siete sacerdotes irán delante del Arca tocando las siete trompetas que sirven en el Jubileo. El día séptimo darán siete vueltas y cuando suenen las trompetas todo el pueblo subirá al ataque, dando su grito de guerra. En ese momento se derrumbarán los muros de la ciudad y cada uno entrará por lo más directo.»

Josué, hijo de Nun, llamó a los sacerdotes y les dijo: «Ustedes llevarán el Arca de la Alianza; siete sacerdotes irán delante tocando trompetas de las que se usan en el Jubileo.» Luego, Josué dijo al pueblo: «Ustedes darán la vuelta a la ciudad y la vanguardia del ejército precederá el Arca de Yavé.» Cuando Josué terminó de hablar, los sacerdotes comenzaron a tocar las siete trompetas que sirven para tocar la fiesta del Jubileo y avanzaron delante del Arca de Yavé. La vanguardia del pueblo iba delante de los sacerdotes y el resto del pueblo detrás del Arca. Las trompetas resonaban por todas partes. Josué había dado esta orden: «Ustedes no gritarán ni darán voces, ni se oirá siquiera una palabra, hasta que llegue el día en que les diga: Griten y den voces.» El Arca de Yavé dio ese día una vuelta alrededor de la ciudad, volviéndose todos al campamento, donde pasaron la noche. Al día siguiente, Josué se levantó de madrugada; los sacerdotes tomaron el Arca y los que tocaban las siete trompetas pasaron otra vez delante del Arca. Delante iba la vanguardia y detrás del Arca los demás. Y otra vez resonaron las trompetas. Lo mismo hicieron el día siguiente, y durante seis días dieron a diario una vuelta alrededor de la ciudad y volvieron al campamento.

Al séptimo día los israelitas se levantaron de madrugada y dieron la vuelta en torno a Jericó según el mismo rito que los días anteriores, pero, ese día, lo hicieron siete veces. A la séptima vez, mientras los sacerdotes tocaban las trompetas, Josué ordenó al pueblo: *«Den su grito de guerra, porque Yavé les ha entregado la ciudad.* Esta ciudad y todo lo que hay en ella será entregado en anatema a Yavé. Sólo Rahab la prostituta quedará viva con todos los que estén con ella en su casa, ya que ocultó a los exploradores que habíamos enviado. En cuanto a ustedes, cuidense de tocar cualquier cosa, chica o grande;



ya que fue todo consagrado en anatema, no tomen ninguna cosa, no sea que venga la maldición sobre el campamento de Israel y lo trastorne. Todo el oro, plata, cobre y hierro están consagrados a Yavé y entrarán en el tesoro de Yavé.» El pueblo gritó y se tocaron las trompetas. En ese preciso momento se derrumbaron los muros de la ciudad. Entonces cada uno avanzó sobre la parte de la ciudad que tenía a su frente. Se apoderaron de Jericó. Y espada en mano mataron a todos los hombres y mujeres, jóvenes y viejos; incluso a los bueyes, ovejas y burros, y los entregaron como anatema, o sea, los sacrificaron a Dios. Dos hombres habían sido enviados por Josué para explorar Jericó y, al entrar en ella, una prostituta los había escondido.) Entonces Josué les dijo: «Entren en la casa de la prostituta y sáquenla fuera con toda su familia, como se lo habían jurado.» Estos jóvenes hicieron salir a la mujer llamada Rahab, a su padre, a su madre y sus hermanos con sus familiares, y los colocaron a salvo fuera del campamento de Israel. Después quemaron la ciudad y todo lo que había en ella, dejando la plata, el oro y los objetos de bronce y de hierro, que depositaron entre las cosas preciosas del Santuario de Yavé. Josué perdonó la vida de la prostituta y la de su familia, y ella permaneció en Israel. Josué pidió al pueblo que repitiera esta maldición: «Que Yavé maldiga al que reconstruya Jericó. Que los cimientos se levanten sobre el cuerpo de su hijo mayor, y las puertas sobre el de su hijo menor.» Así estuvo Yavé con Josué y lo hizo famoso en todo el país.



PASO 9) Rezar el Santo Rosario.

PASO 10) Rezar Hch 4, 23-31.

